

Fuentes bíblicas de los pecados capitales y del arrepentimiento en *El Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita

El *Libro de Buen Amor*, a juicio de los entendidos, es la obra más importante de la Edad Media española y una de las obras fundamentales de nuestra literatura¹. La primera redacción de la obra se remonta al 1330. La segunda añade a la primera: a) la oración del principio, en la que el autor ruega por verse libre de la prisión; b) el prólogo en prosa disculpando la intención de la obra; c) la cántica de loores de Santa María, en que se queja del agravio que sufre en la prisión (copla 1.671); d) y los dos episodios, en donde se introduce la figura de la trotaconventos Urraca (910-949 y 1318-1331), y data del 1343.

Entre las fuentes utilizadas por Juan Ruiz, autor de la obra, figura siempre la *Biblia*, y así lo hacen constar los estudiosos: «Entre las fuentes conviene destacar, en primer lugar, la *Biblia*, de la que ha recibido numerosos empréstitos, en especial del *Libro de los Salmos*. La consideración de la Biblia como libro por excelencia en la Edad Media justifica este primer recuerdo, aun cuando su eco no haya sido el mayor»².

A pesar de estas afirmaciones, no conocemos ningún trabajo específico y exhaustivo de la influencia de la Biblia en el Arcipreste de Hita³. Como el tema es muy amplio para debatirlo aquí en profundidad en las pocas páginas que se nos permiten, vamos a dedicar un breve espacio al asunto concreto de los pecados capitales y

1 N. Salvador, «El Mester de Clerecía», en J. M. Díez Borque (ed.), *Historia de la literatura española, 1, Edad Media y Renacimiento*, Madrid 1974, 163.

2 N. Salvador, *o. c.*, 168.

3 En la amplísima bibliografía que cita J. Joset, *Juan Ruiz, Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor*, Madrid 1990, 51-70, no aparece ningún título específico sobre la influencia de la Biblia en esta obra.